

*Elena Guerrero Peño**

Cuando la escuela se convierte en un factor disruptivo para el avance social

Cuando la escuela se convierte en un factor disruptivo para el avance social

Resumen

La educación ha sido siempre considerada un elemento esencial del desarrollo social de un país y contribuye, también, a la seguridad de la población. En la República de Senegal, el presidente Macky Sall ha manifestado reiteradamente que la educación es un objetivo prioritario del Gobierno.

Si bien es cierto que este país ejerce un liderazgo regional en este ámbito y ha realizado grandes avances para garantizar este derecho fundamental de la infancia, la deformación de la educación tradicional en el país es cada vez más notable, creciendo el número de niños marcados tras su paso por las escuelas tradicionales, conocidas como escuelas coránicas o *daaras*, las cuales constituyen el modelo mayoritario de educación en Senegal.

El presidente Sall, aclamado ya desde antes de su elección en el año 2012, siempre ha mostrado su compromiso con la población y con el desarrollo de sus derechos. Sin embargo, a pesar del gran avance que se está llevando en educación, estas escuelas tradicionales, que hasta el momento no gozan ni de reglamentación ni de financiación estatal, se han convertido —la mayoría de ellas— en origen de exclusión, abusos y explotación infantil.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Estos centros deben quedar bajo el control del Estado para evitar, además, el riesgo de radicalización de los jóvenes si el Gobierno quiere realmente consolidar y adquirir una responsabilidad y compromiso con la educación en todas sus formas.

Palabras clave

Educación, Senegal, Macky Sall, financiación de la educación, educación tradicional, islam, escuela coránica, *daara*.

When school becomes a disruptive factor to social progress

Abstract

Education has always been considered essential for the social advancement of a country that inherently involves a step towards more security. In the Republic of Senegal, the President Macky Sall has expressed that one of the highest priorities for the Government is the field of education.

While it is true that Senegal exercises a regional leadership in this area and has made great efforts in order to guarantee this fundamental right of childhood, the corruption of traditional education is increasingly remarkable. The number of children marked by their experience at traditional schools, known as Quranic schools or daaras, grows and these continue being the principal form of education in Senegal until this day.

Macky Sall, widely cheered President already before his election in 2012, has always shown his commitment to the Senegalese population and the assurance of their rights. However, despite the significant progress towards education, most of the traditional schools, which are not state regulated and funded so far, have become favorable environments for exclusion, child exploitation and abuse.

These centres need to be under State control in order to tackle radicalisation and recruitment of young people by armed groups if the Government wants to ensure a real engagement and responsibility with the education in all its forms.

Keywords

Education, Senegal, Macky Sall, educational funding, traditional education, Islam, Quranic school, daara.

La educación ha sido siempre considerada un elemento esencial del desarrollo social de un país que contribuye, también, a la seguridad de la población.

Asegurar una educación de calidad es un factor fundamental para garantizar un buen futuro para el país. De este modo, la probabilidad de conflicto en aquellos países con mayor desigualdad en materia educativa aumenta exponencialmente. Una cualificada educación intrínsecamente conlleva una reducción del nivel de pobreza al mismo tiempo que facilita la seguridad. En esta línea se encuentra, por ejemplo, uno de los principales lemas de la UNESCO: «La educación transforma vidas», apoyando la misión de la organización «consistente en consolidar la paz, erradicar la pobreza e impulsar el desarrollo sostenible»¹.

La República de Senegal destaca como el país políticamente más estable en la región de África Occidental. Su situación se distingue de la de sus vecinos, enfrentados directamente con crisis de corrupción, golpes de Estado e inestabilidad política y económica generalizada, subdesarrollo y pobreza, terrorismo o violencia armada.

Por este motivo, y teniendo en cuenta que en Senegal el 42,9% de la población tiene una edad inferior a los 14 años², la educación es una de las prioridades para el Gobierno. Así se expuso en la 3.ª Conferencia para financiar la Alianza Mundial por la Educación³, celebrada el pasado mes de febrero en la capital senegalesa, cuando el presidente Sall destacó el esfuerzo que se está haciendo en materia educativa.

Como apunta la analista del IEEEE⁴, María José Izquierdo, Francia tuvo un papel protagonista en este encuentro al anunciar que contribuiría con 200 millones de dólares a la causa, además de establecer como prioritario destinar estos fondos a las estructuras educativas de aquellos países del Sahel que se enfrentan a la amenaza del terrorismo yihadista y a la educación de las niñas.

¹ UNESCO. «La educación transforma vidas», 2018, disponible en <https://es.unesco.org/themes/education>. Fecha de consulta 16.06.2018.

² ONU. «Senegal, Social indicators». UN-Data 2018, disponible en <http://data.un.org/en/iso/sn.html>. Fecha de consulta 20.06.2018.

³ La cual tenía como objetivo recaudar hasta 3.000 millones de dólares para garantizar el Objetivo del Desarrollo Sostenible (ODS) número 4: «Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos» hasta el año 2013.

⁴ IZQUIERDO, María José. «La 3ª conferencia para financiar la Alianza Mundial por la Educación. La urgencia en la educación de las niñas en los países del Sahel». *Documento Informativo 02/2018*. Madrid: IEEEE abril de 2018.

En esta línea, resulta relevante el liderazgo de Senegal en la materia y el anuncio del propio presidente de la República de aportar 2 millones de dólares para este compromiso. Senegal se convertiría en el mayor contribuyente de todos los países en vías de desarrollo si se alcanza el 24% de su presupuesto para la educación, tal y como se prometió en el encuentro de Dakar.

El acceso a la educación en la República de Senegal refleja unos resultados mejores cada año teniendo en cuenta la situación de crisis económica que se vive en el país. Los últimos avances en la escolarización han beneficiado sobre todo a las niñas, a pesar de que todavía persiste la desigualdad en este ámbito. Una dura manifestación de la actual desigualdad se hace patente en dos sectores: las escuelas tradicionales y el acceso a la educación secundaria, pues entre la clase media senegalesa las niñas tienen una vez y media menos probabilidades que los varones de continuar con sus estudios⁵.

En Senegal existen dos sistemas educativos: las escuelas privadas, de instituciones franco-árabes, y la escuela pública, constituida por las escuelas arabo-islámicas, de las cuales forman parte las escuelas coránicas o *daaras* en sus dos variables: la «modernizada», regulada por el Estado⁶ y la «tradicional», que a día de hoy continúa constituyendo la principal forma de educación en el país.

No obstante, tal y como apunta el *Institut de Recherche pour le Développement*: «Las cifras brutas de la escolarización no deben ocultar la realidad de la oferta educativa, que es heterogénea y está marcada por el fuerte avance del sector privado y el descrédito de la escuela pública», subrayando que «los progresos de escolarización observados en la capital senegalesa deben ser atribuidos casi exclusivamente al sector privado». De esta manera, la educación privada adquiere unas mejores calificaciones y tienden a ser las familias más acomodadas las que principalmente demandan plaza en estas instituciones, tendiendo a convertirse la escuela pública en un recurso para los hogares más desfavorecidos⁷. Como veremos más adelante, este criterio no atiende únicamente a una cuestión de nivel de vida, sino también a ciertas actitudes y creencias.

⁵ DELAUNAY, Karine. «La escuela en Senegal: un avance no igualitario». Institut de Recherche pour le Développement, ficha científica 397, febrero de 2012.

⁶ Son más de sesenta «escuelas coránicas modelo» que aparte del Corán, enseñan francés, matemáticas y lectura, conocidas como «daaras modernas», reguladas por el Estado y que combinan programas escolares coránicos con estatales.

⁷ DELAUNAY, Karine. *Op. cit.*

El anunciado presupuesto estatal destinado a la educación va dirigido, como es de suponer, a las escuelas reguladas por el Estado. De esta manera, las únicas escuelas que reciben la ayuda del Estado son aquellas escuelas coránicas «modernas», marcadas por la cooperación francesa, mientras que la escuela privada se desarrolla por sí misma y la educación tradicional queda descuidada, viéndose las escuelas coránicas tradicionales ausentes de reglamentación y ayudas estatales y quedando a la deriva y sin ninguna supervisión.

La importancia de la educación tradicional en Senegal

Cuando la religión musulmana se convirtió en un componente reivindicativo en esta región, como apuntan Patricia Rodríguez y Jesús Díez en su estudio sobre las «falsas escuelas coránicas», tuvo como consecuencia que la «educación y la cultura musulmanas depositadas en escuelas y centros espirituales islámicos, aumentaran su prestigio entre muchas poblaciones reticentes a adoptar las prácticas educativas occidentales, basadas en el ideario cristiano»⁸. En Senegal resulta esencial seguir el ejemplo de un líder espiritual a la hora de aprender los textos sagrados del islam y se les otorga a los alumnos, denominados en la educación tradicional *talibés*⁹, la figura del *marabout* como profesor o líder religioso. Así, estos maestros ejercen una gran influencia sobre sus *talibés*, de los que se espera que sean obedientes y fieles a las enseñanzas de este, mientras que el *marabout* tiene el deber de cuidar, proteger, enseñar y guiar a sus discípulos¹⁰.

Entre 1850 y 1910 Francia reprimió a los líderes religiosos que resultaban carismáticos para evitar que pudiesen incitar levantamientos, lo cual, de hecho, solo sirvió para acrecentar su popularidad. Tras la independencia, el poder político y económico de los líderes religiosos continuó creciendo, hasta el punto de que hoy en día estos han adquirido una gran importancia en la esfera pública.

⁸ RODRÍGUEZ, Patricia y DíEZ, Jesús. «Las 'falsas Escuelas Coránicas' y la tragedia de la explotación infantil en África Central y Occidental». *Documento de Opinión 48/2017*. Madrid: IEEE mayo de 2017.

⁹ Según la *Fundació Talibés*, estos niños comprenden las edades de entre 4 y 14 años (Fundació Talibés, "Talibés", Houses for Talibés Foundation y Conscious Business Center International, 2011, disponible en <http://www.fundaciotalibes.org/es/talibes.html>. Fecha de la consulta 10.05.2018), aunque otras fuentes extienden esta etapa en las *daaras* hasta los 16 o 17 años.

¹⁰ HUMAN RIGHTS WATCH. 'Off the Backs of the Children': *Forced Begging and Other Abuses against Talibés in Senegal*. United States of America, 2010.

Las escuelas coránicas, escuelas tradicionales pensadas para que los hijos de las familias, principalmente los varones, reciban una educación siguiendo las prácticas y conocimientos del Corán, satisfacen las necesidades de sus alumnos, tanto sanitarias como alimentarias. No obstante, muchos de estos centros han desviado sus prácticas, utilizando la religión como pretexto para someter a estos niños a diferentes vejaciones o incluso permitiendo que sean reclutados por grupos violentos. Entre estos abusos destaca la mendicidad infantil, pues los maestros de estas escuelas, los *marabouts*, utilizan la debilidad y la necesidad de educación de los *talibés* para explotarles y aprovecharse de los beneficios proporcionados por la mendicidad para su enriquecimiento propio, sin destinar nada a las infrahumanas condiciones de sus alumnos. En la mayoría de estas *daaras* no hay agua ni electricidad, las enfermedades de la piel y el paludismo se dan con frecuencia¹¹ y se puede decir que se trata de una práctica moderna de esclavitud infantil.

¿Cuál es el origen de esta perversión de la educación?

En sus orígenes, la *daara* sostenía un sistema de relaciones sociales que se basaba en la solidaridad, el respeto, la humildad y la educación bajo los preceptos del islam. Los niños entraban en la escuela para su escolarización y esta era económicamente autónoma, manteniéndose con lo que le proveía el campo y los cultivos del *marabout*. Recíprocamente, este recibía la ayuda de sus alumnos en las labores del hogar y del campo que les proporcionaba los alimentos, unas actividades que igualmente formaban parte del proceso de preparación del niño¹². Los *talibés* aprendían los valores y conocimientos básicos del islam además de estas otras labores, lo que les otorgó a estas escuelas un gran reconocimiento.

Con el tiempo, y a pesar de que en una gran parte de Senegal, y sobre todo en las zonas rurales, se realiza una práctica con un cierto equilibrio entre profesor y alumno, la forma tradicional de las escuelas coránicas basadas en la humildad y enseñanza a través de la solidaridad ha degenerado. En un principio, cuando el campo no daba para el abastecimiento de la *daara*, se permitía a los estudiantes salir a la calle a pedir dinero, pero sin que esto les quitase tiempo de estudio y sin que fuera para el enriquecimiento

¹¹ DEMARCQ, Caroline. *Op. cit.*

¹² VALLECILLOS, Lucas. «Niños convertidos en esclavos para poder estudiar. *El Diario*, abril de 2016, disponible en https://www.eldiario.es/desalambre/Talibes-presente-futuro_0_505700156.html. Fecha de la consulta 15.04.2018.

del maestro, si no para el bienestar de los niños, siendo, a su vez, un ejercicio de humildad concebido en los pilares del islam¹³. El profesor Mamadou Ndiaye, del Instituto Islámico en Dakar, se refiere a estas dos prácticas utilizando términos absolutamente diferentes: la práctica tradicional como *la quête* o la «colecta» y *la mendicité* o «mendicidad», como la práctica moderna¹⁴.

La degeneración de las *daaras* tradicionales hasta las prácticas actuales de explotación infantil se produjo por diferentes factores, entre los que cabe señalar la enorme variedad de maestros y *daaras*; los dispares niveles de conocimiento y de cualificación; la débil situación económica y la conexión inexorable entre la religión y las políticas públicas.

Otras causas hacen referencia directa a la expansión del terrorismo en el Sahel y la amenaza creciente de la radicalización, las migraciones y el éxodo rural provocado por el proceso de urbanización que se ha iniciado en las ciudades y por las graves sequías que se dieron a finales de 1970. Fue principalmente este éxodo de las zonas rurales a las ciudades lo que provocó una corrupción de los valores y métodos de la educación tradicional, así como un aprovechamiento de las mismas únicamente para el lucro de aquellos que utilizan la influencia social en torno a la religión y que se autoproclaman maestros coránicos, dado que muchos *marabouts*, incapaces de hacer uso de las formas tradicionales de apoyo —con los campos y la agricultura—, empezaron a obligar a los *talibés* a mendigar¹⁵.

Cherip Diop, líder religioso que destaca por su lucha contra la explotación de los *talibés* en las *daaras*, denuncia que «los padres no aportan ningún dinero en efectivo y los *marabouts* en las ciudades no disponen de tierras para cultivar. Tampoco pueden exigir a los progenitores una aportación económica obligatoria, porque socialmente serían sancionados por la comunidad. Además, aunque el *marabout* no tenga recursos para alimentar a un niño, no puede rechazar su ingreso en la *daara*; este es el origen de la mendicidad»¹⁶.

¹³ Esta práctica entraría dentro del pilar del islam conocido como *Zakat*, siendo una de las obligaciones inmediatas del musulmán que se somete a Alá. Esta se trata de la práctica de la «limosna», una contribución caritativa que se basa en que todas las cosas pertenecen a Alá y que la riqueza, por tanto, ha sido colocada en las manos de los hombres para que estos tan solo la administren.

¹⁴ HUMAN RIGHTS WATCH. *Op. cit.*

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ VALLECILLOS, Lucas. *Op. cit.*

La escuela coránica en Senegal: un tradicional tabú marcado por la inacción del Gobierno

Por diferentes motivos la cuestión de la educación coránica en Senegal es todavía un tema tabú en el país y resulta muy delicado para el Gobierno establecer una reglamentación en relación a las mismas, lo que favorece este fenómeno y permite que cualquier persona pueda declararse como maestro coránico, aunque no tenga una educación o unos conocimientos basados en el islam. El mal uso del concepto *marabout* dificulta la definición de un buen maestro o la regulación y persecución, por parte del Gobierno, de aquellos que ejercen esta explotación infantil.

A pesar de que desde 2005 existe en Senegal una ley que prohíbe la mendicidad infantil forzada, ni se cumple ni se aplica. Además, en 2013 el Gobierno presentó un proyecto de ley para regular la creación de tales escuelas, tras un incidente en el que murieron 9 niños en una falsa escuela coránica en marzo de ese mismo año. Ante la indignación nacional se planteó un proyecto por el que se establecía que el Ministerio de la Educación y el Ministerio de la Salud investigarían las *daaras* con el fin de asegurar las condiciones de los *talibés*, así como la cualificación de los maestros. De esta manera, si estas condiciones no se cumplían, la escuela sería cerrada. Lamentablemente, este proyecto todavía sigue siendo desde 2013 tan solo eso, un proyecto¹⁷.

Con aproximadamente un 95% de población que procesa la religión musulmana, y a pesar de que en su Constitución es definido como un Estado secular, en Senegal las autoridades islámicas dominan casi todos los aspectos de la vida cotidiana. Por ello, el principal impedimento para establecer una reglamentación firme en relación a las escuelas coránicas reside en el hecho de que, durante la etapa colonial, las autoridades intentaron limitar la influencia del islam y de sus figuras líderes, haciendo muy delicada la cuestión de la regularización de las *daaras*. Así, la mayoría de los proyectos de ley o reformas son vistos instantáneamente como educación anticoránica y antiislámica y el Gobierno y la población se muestran reticentes a la hora de expresar alguna oposición a los líderes o guías religiosos.

Otro de los hechos que dificulta la persecución de las falsas escuelas coránicas es la carencia de un censo fiable¹⁸, con lo que se impide, no solo conocer el número, sino también aislar a las que tienen estas malas prácticas.

¹⁷ DEMARCQ, Caroline. *Op. cit.*

¹⁸ RODRÍGUEZ, Patricia y DÍEZ, Jesús. *Op. cit.*

Para la organización Human Rights Watch, el fracaso del Gobierno en esta materia constituye un abandono de sus responsabilidades en virtud de la Convención sobre los Derechos del Niño, así como la Carta Africana sobre los Derechos y Bienestar del Niño, convenios sobre el tráfico, sobre las condiciones análogas a la esclavitud y sobre las peores formas de trabajo infantil¹⁹.

Sometidos a la marginación social

Por otro lado, los *talibés* que estudian en estas *daaras* tradicionales tienen un futuro muy difícil. Muchos escapan de esta situación (o lo intentan), otros terminan viviendo en la calle sin ningún tipo de protección y otros tratan de regresar a sus casas con sus familias (aunque muchos son devueltos por sus padres a las *daaras*, ya sea por falta de recursos, por no creer a sus hijos cuando estos les relatan los abusos o por el deseo de que sus hijos estudien con una educación tradicional disciplinada). Los que no consiguen escapar terminan esta etapa de formación a la edad de 14 o 17 años, cuando abandonan la *daara*. Como no han aprendido el idioma oficial del país, el francés, no poseen conocimientos suficientes para poder seguir con su educación y son expulsados siendo analfabetos y sin tener ninguna competencia educativa. Àlex Estebanell, de la *Fundació Talibés*, denuncia que la mayoría de estos niños «quedan absolutamente fuera de la escena social senegalesa, pues no han aprendido francés, no se han escolarizado, no han tenido tiempo de aprender un oficio y no pueden fundar una familia, con lo cual no tienen acceso a una vida digna»²⁰. Algunos de estos *extalibés* llegan a convertirse en ayudantes de maestro²¹, utilizando las mismas prácticas con las que han crecido, y en ocasiones llegan a convertirse en propios *marabouts*, perpetuando esta práctica de las «falsas escuelas coránicas».

A largo plazo, Senegal se encontrará con generaciones de niños que carecen de una educación cualificada y, por tanto, que no podrán obtener un buen puesto de trabajo. Así mismo, muchos de ellos serán hombres traumatizados psicológicamente, afectando a todo el conjunto de la sociedad, la seguridad pública del país, así como el futuro desarrollo económico y social.

¹⁹ HUMAN RIGHTS WATCH. *Op. cit.*

²⁰ VALLECILLOS, Lucas. *Op. cit.*

²¹ Estos ayudantes de maestro se conocen como *mgudaaras* en Senegal.

De esta manera, la necesidad de una regulación de estas escuelas y de un apoyo presupuestario para esta educación puramente tradicional se hace ineludible.

Un problema transnacional: el tráfico y trata de talibés

Cada vez se ven más niños mendigando por las calles de Dakar, Kaolack o Saint Louis que proceden de las zonas más rurales del país, de familias humildes y de raíces musulmanas. En estas ciudades aumenta el número de escuelas coránicas que aceptan a *talibés* llegados de las zonas rurales para ser teóricamente escolarizados y a los cuales se aísla e incomunica de sus familias.

Pero, además de los desplazamientos de las zonas rurales a los centros urbanos, también se produce un movimiento transnacional de *talibés*. Muchos de ellos llegan a Senegal desde su país vecino, Guinea-Bissau, junto con los traficantes, mientras mantienen a las familias con la creencia de que viajarán para estudiar. Tal y como apunta el informe de Human Rights Watch: «Guinea-Bissau corre también el riesgo de propagar la práctica de la mendicidad forzada si no aprende las lecciones de las décadas de inactividad de Senegal». Solamente en la región de Dakar el 50% de los *talibés* que mendigan en la calle proceden de Guinea, Guinea-Bissau, Gambia y Malí. Estas redes de tráfico se aprovechan de las necesidades de educación y pobreza de estas familias y organizan este auténtico negocio y suministro de *talibés* para su explotación en las *daaras* y beneficio económico para los traficantes.

Reclutamiento y radicalización

El riesgo no acaba aquí. Estos factores pueden conducir a la radicalización violenta de estos hombres o adolescentes traumatizados, que no encuentran otro camino para sobrevivir que la de integrarse a un grupo insurgente o yihadista. También puede contribuir al adoctrinamiento y consecuente radicalización de los niños. Expertos en la materia, como el sociólogo Mamadou Wane o Mody G. Ndiaye, de la Célula Nacional de la Lucha contra la Trata de Personas, no descartan que ciertos grupos violentos e incluso terroristas de etiología yihadista puedan utilizar a estos niños sin recursos para alinearlos en sus filas²².

²² REQUENA, Pilar. «Los pequeños talibés». Reportaje del programa *En Portada*. RTVE, febrero de 2018, disponible en <http://www.rtve.es/television/20180213/pequenos-talibes/1677909.shtml>. Fecha de la consulta 03.04.2018.

Para evitar esta situación, el Gobierno debería establecer unos mínimos requisitos de estabilidad y seguridad con el fin de asegurar unas buenas condiciones sociales y de educación, ya que la radicalización y captación se nutren de la inestabilidad, la pobreza, la marginación y la necesidad de búsqueda de identidad, así como del descontento social²³. Jesús A. Núñez Villaverde señala que «la clave fundamental para activar dicho proceso (de radicalización) es la sensación de estar siendo discriminado» y, aunque esta visión tiende a tener una escasa objetividad, en muchos casos «se deriva de una bien visible marginación y discriminación»²⁴.

En este aspecto, cabe destacar el aumento de la radicalización religiosa en Senegal. Según Fernando Lamas Moreno, en muchos de los países de África Occidental se conoce este auge del islam radical, pero dejando a un lado ejemplos como Mali o Nigeria, cada vez hay más claros casos de países en cuya sociedad está incrementando este proceso de radicalización, como son Benín, Togo, Burkina y, especialmente, Senegal. Entre las condiciones para el auge de los radicalismos en esta zona de África encontramos: «La poca o nula identidad nacional, la fuerte espiritualidad y tendencia a la religiosidad de la población y las crisis económicas, que se traducen en paro, hambre, explotación e injusticias»²⁵. Cabe recordar el alto porcentaje de la población musulmana en Senegal, muchas de cuyas familias envían a sus hijos varones a estas escuelas coránicas para su desarrollo físico e intelectual bajo los preceptos del Corán y del islam tradicional. Durante la celebración del 1 de mayo, el presidente de la República recordó que el empleo juvenil sigue siendo una alta prioridad del Gobierno y anunció que se esperan al menos entre 75.000 y 80.000 empleos para el año 2018²⁶. El paro juvenil y la mendicidad infantil van en aumento, por lo cual estos *marabouts* ven en estas escuelas una oportunidad de negocio con «mano de obra» gratuita, escudándose en la tradición y en el islam.

Según la *Agence de Presse Sénégalaise* (APS), propios medios de Senegal afirman que Daesh tiene sus miras puestas en el país. Entre estos medios, *Vox Populi* ha revisado

²³ LAMAS, Fernando. «Radicalización en África». *Newsletter 14*. Grupo de Inteligencia y Análisis Estratégico y Prospectivo (GIASP). Observatory of Strategy and Intelligence, junio de 2016. Disponible en <https://intelgiasp.com/2016/06/20/radicalizacion-en-africa-radicalization-in-west-africa/>. Fecha de la consulta 15.05.2018.

²⁴ NÚÑEZ, Jesús A. *DAESH. El porvenir de la amenaza yihadista*. Madrid 2018.

²⁵ LAMAS, Fernando. *Op. cit.*

²⁶ Agence de Presse Sénégalaise. «Le gouvernement table sur un nombre d'emplois compris entre 75 et 80.000 en 2018». Dakar, mayo de 2018, disponible en <http://aps.sn/actualites/societe/societe/article/le-gouvernement-table-sur-75-mille-emplois-en-2018-president-sall>. Fecha de la consulta 04.06.2018.

las declaraciones de uno de los acusados que han sido juzgados ante la Sala Penal Especial de Dakar por su asociación con una empresa terrorista y el blanqueo de dinero con fines de financiación terrorista, Matar Diokhané, asegurando que Daesh tendría intención de instaurar un Estado Islámico en Senegal, un plan que incluiría también a Gambia y Guinea. Otros medios, como *L'Observateur* y *Le Quotidien*, citando siempre al acusado Diokhané, afirman que este grupo terrorista querría «atacar a los franceses», mediante atentados suicidas, atacando bancos y campamentos militares, entre otros objetivos, para así crear inestabilidad institucional²⁷. Senegal empieza a ser consciente de la amenaza que suponen los grupos yihadistas en su territorio, sobre todo aquellos vinculados a Al Qaeda, debido a la cercana relación del país con Francia, quien es líder en los esfuerzos antiterroristas en el norte de Malí²⁸.

Conclusiones

Senegal ha estado siempre considerado como una excepción de los países de África Occidental, donde destacaba, como hemos apuntado, su estabilidad política y su tolerancia ante las religiones que conviven en el país. Sin embargo, el discurso de Senegal está cambiando y están afluyendo asociaciones musulmanas radicales y nuevos agentes de radicalización, como contagio, en parte, del terrorismo en su vecino Malí.

Esta situación no puede ser ignorada durante mucho más tiempo por los líderes políticos. La llegada de Macky Sall a la Presidencia en el 2012, con el lema del movimiento *Y'en a marre*, literalmente «estamos hartos», promovía el cambio político y una nueva conciencia social basada en un concepto de «una ciudadanía más despierta, más democrática, más capaz de exigir que sus dirigentes rindan cuentas»²⁹. Macky Sall no debe olvidar su necesaria implicación en la cuestión de la educación tradicional y en todos aquellos factores que la hacen tan vulnerable.

El fenómeno de estas escuelas, cuando hablamos de las redes de tráfico existentes y del reclutamiento de estos niños por parte de grupos violentos, afecta a todo el conjunto

²⁷ Agence de Presse Sénégalaise. «Le plan de Daesh contre le Sénégal à la Une des quotidiens». Dakar, mayo de 2018, disponible en <http://www.aps.sn/actualites/article/le-plan-de-daesh-contre-le-senegal-a-la-une-des-quotidiens>. Fecha de la consulta 15.05.2018.

²⁸ IHS Markit. «Jane's Sentinel Security Assessment – West Africa». *Executive Summary*, mayo de 2018.

²⁹ MATEOS, Óscar. «¿Nuevo horizonte político? El relevo generacional y las ansias de cambios se postulan como nuevas claves». *Mundo Negro*, abril de 2018, disponible en <http://mundonegro.es/nuevo-horizonte-politico/>. Fecha de consulta 07.06.2018.

de la sociedad senegalesa, así como a la seguridad y estabilidad del resto de países de la región. El gran desconocimiento internacional de esta cuestión y la falta de conciencia de la dimensión real de este problema, que se sirve de la religión musulmana tan respetada y honrada en Senegal, son también factores a tener en cuenta.

Por ello es esencial la acción del Gobierno en materia educativa y una responsabilidad real exigible que controle y supervise esta educación tradicional, junto con la cooperación de la comunidad, las figuras religiosas, la comunidad internacional y los países vecinos. Con el fin de que esta práctica no perdure y no se extienda más es necesario informar sobre este fenómeno y denunciarlo y que así trascienda de la plataforma únicamente local y nacional para advertir el peligro del reclutamiento por parte de grupos violentos y el tráfico transnacional de *talibés*. Estas medidas deben comenzar con el compromiso y liderazgo gubernamental.

Es esencial mejorar la legislación y aplicarla con mayor determinación, así como juzgar a aquellos *marabouts* que adquieren estas malas prácticas o que son culpables de las muchas humillaciones que los *talibés* sufren. Resulta fundamental la financiación en educación, sin dejar a un lado su control y supervisión para asegurar los derechos de los niños. Como expresó la directora general de la UNESCO durante la Conferencia en Dakar: «La educación debe convertirse en la prioridad de la ayuda al desarrollo. Estamos aquí para movilizar más fondos, para apoyar los esfuerzos nacionales y para hacer de la educación una responsabilidad común»³⁰. Esta ayuda y financiación debería ser extrapolada a las *daaras* tradicionales, las cuales continúan siendo la principal forma de educación en Senegal.

Como hemos visto, el asunto alcanza al Estado y a un aspecto esencial de la sociedad senegalesa. Al fin y al cabo, garantizar que estos niños gocen de sus derechos fundamentales, asegurar su bienestar y una vida digna y, ante todo, garantizar su educación en todas sus formas, debe ser lo prioritario para cualquier Gobierno y cualquier país.

*Elena Guerrero Peño**
Estudiante de Grado de RR. II., UCM
Becaria IEEE

³⁰ UNESCO. «La educación y África, prioridades del viaje de la directora general de la UNESCO a una conferencia sobre la financiación de la educación en Dakar». Lima, febrero de 2018, disponible en http://www.unesco.org/new/en/media-services/single-view/news/la_educacion_y_africa_prioridades_del_viaje_de_la_directo/. Fecha de la consulta 03.06.2018.